

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

PASCAL

El 19 de agosto de 1662—hace tres siglos—, sin haber alcanzado los cuarenta años de su vida, muere Blais Pascal, geómetra, físico, pensador y prosista insigne, cristiano aséptico y ardiente.

Nace en Clermont de nobles progenitores. Pierde a su madre a los tres años, y Esteban Pascal, su padre, hombre distinguido y culto, dedica a la educación de su hijo, que jamás conoce otro mentor.

La precocidad del muchacho es sorprendente: sin haber hecho estudios geométricos, tiene tan asombrosa intuición, que a los doce años ha descubierto por sí mismo hasta la proposición trigésima segunda de Euclides. Estudia entonces, y a los 16 años compone un tratado sobre las secciones cónicas que admira a Descartes, aunque es verdad que éste escribe al P. Merseune que casi todo aquello se encuentra en Descartes.

A los 18 años inventa una máquina de calcular, en que pueden hacerse las cuatro operaciones aritméticas. Más tarde, utilizando los experimentos de Torricelli, inventa el barómetro, hace las famosas experiencias en la cámara del Puy-de-Dôme sobre la pesantez del aire. Imagina la prensa hidráulica; escribe notables estudios sobre el triángulo aritmético; en dos tratados echa los cimientos de la estática de los fluidos; concibe la idea de un nuevo cartaje, que más tarde será el ómnibus; con su teoría de la ruleta o roulette predice el cálculo integral. Sus actividades científicas son múltiples y fecundas.

Como filósofo, entregase a la lectura de Epicuro y Montaigne, y siete atractivos por la doctrina cartesiana. Pero él necesita más! Aunque siempre ha sido religioso, de 1652 a 53 parece disiparse un poco, y viene luego un período de disgusto, de hastio, hasta aquella noche memorable del 23 de noviembre de 1654, en que en una especie de éxtasis siente la paz, la certidumbre, el gozo que Dios se acerca a él, con Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, no de los filósofos y los sabios, y quiere entregarse a una armenización total y dulce. Pascal ha escrito estas palabras y otras breves, perpetuando la luz de aquella noche, en un famoso pergamino que llevaba cosido siempre a su traje y se le halló al morir. Encaminase entonces a Port-Royal, convento de religiosas de París, a cuyo lado hacen vida ascética algunos hombres de estudio: los famosos Solitarios de Port-Royal.

Otro suceso influyó tal vez en su decisión: el accidente del puente de Neuilly, en que se desbarcaron los caballos que tiraban su coche y Pascal vióse colgado entre la vida y la muerte; el pensamiento de la eternidad quedó grabado a fuego en su espíritu, y hasta algunos quieren afirmar que, en una especie de alucinación, Pascal veía siempre a su lado un abismo.

Port-Royal era centro y foco de jansenistas, con Arnault y Nicole por patriarcas. Bajo esta influencia cotidiana, Pascal se comprometió con ellos y sirvió de admirable instrumento en su pugna con los jesuitas, principales defensores de la intexidad católica. Explotaciones.

Cornelio Jansenio, obispo de Ypres, varón docto y virtuoso (1585-1638), dejó escrito un libro que se publica a su muerte: llamase «Augustinus», porque pretende condenar la doctrina de San Agustín sobre la gracia; pero cae en error, exagerándola con detrimento del libre albedrío. De su obra extrae Nicolás Cornet, de la Universidad de París, cinco proposiciones que son censuradas por Inocencio X en 1653 y por Alejandro VII en 1656, y condenadas por todos sus sucesores, principalmente por Clemente XI en su célebre bula «Unigenitus».

Jansenio, en su libro, hacía rotunda profesión de fe católica y sometía su obra al juicio de la Iglesia. Sus partidarios, sin embargo, no supieron someterse y, sin negar la autoridad del Papa, querían hacer sutiles distinciones («cuestión de hecho y cuestión de derecho») para esquivar en este caso la dócil obediencia.

La obstinación de jansenistas, favorecida por su renombre de virtud y por los prejuicios galicanos respecto a la Santa Sede, contagiaron a muchos hombres distinguidos, aun dentro del mismo episcopado, y suscitó una querrela tempestuosa que amargó por muchos años a la Iglesia.

La Compañía de Jesús, defensora de la verdad católica encarnada en la cátedra de Roma, conetitó contra sí la furia de los jansenistas, y Pascal, elegido y empujado por ellos, escribió en 1656 y 57 sus dieciocho famosas «Cartas Provinciales», bajo el pseudónimo de Luis de Montelle. Las «provinciales» no son un hermosísimo libelo: el estilo resplandece, indignado o satírico, pero el pensador y el cristiano se oscurecen cegados por la pasión.

ALFONSO JUNCO

Carta de Roma

¿Fracaso de la apertura?

El actual Gobierno italiano que vive en el Parlamento gracias a los votos de los comunistas y de los socialistas, se encontrará en el próximo septiembre ante gravísimos problemas, uno de ellos es el de la posición italiana respecto del mundo occidental, como consecuencia de la tentativa de deslaminamiento hacia posiciones neutralistas manifestadas en la conferencia del desarme de Ginebra por el delegado italiano Cavalletti. Otro problema de envergadura es el programa que se quiere realizar en política interna de nacionalización de la industria eléctrica, descentralización administrativa, etc. Y como si todo esto no bastase se manifiestan claros síntomas de disgusto entre ciertos ambientes católicos contra el Gobierno, porque éste, en vez de obtener el aislamiento político de los comunistas en el país, como habían prometido Fanfani y Moro, está llevando al partido de Togliatti a convertirse en parte integrante de la misma mayoría ministerial.

La "Civiltà Cattolica", órgano

El ministro del Ejército, en Vitoria. VITORIA, 23.— El ministro del Ejército, teniente general don Pablo Martín Alonso, llegó a Vitoria esta mañana, procedente de San Sebastián, acompañado por el capitán general de la VI Región, teniente general Menéndez Tolosa.

El ministro fué recibido por el gobernador militar de la plaza y jefe de la 61 División, general Zumarraga, y por el jefe de Estado Mayor de la región, general Lagos. Le rindió honores una batería del regimiento de Artillería número 25, con estandarte y banda, que fué revista por el ministro.

Seguidamente, en el Gobierno Civil, el teniente general Martín Alonso recibió a las autoridades civiles y eclesiásticas, que fueron a cumplimentarle.

A continuación se trasladó, para visitarlos, a cada uno de los cuarteles de la agrupación de Infantería Flandes, Ingenieros de la 61 División y Artillería número 25.

Efectuadas estas visitas, el ministro, a primera hora de la tarde, emprendió el viaje de regreso a San Sebastián.

Carta de París

La "manía de las vacaciones"

El fenómeno del éxodo en masa de millares y millares de personas de los centros urbanos ha adquirido también este año en Francia proporciones espectaculares. Las autoridades relacionadas con el turismo han podido comprobar el pasado mes de julio que las vacaciones de los franceses superan con mucho este año las cifras ya elevadas del año pasado. Las vacaciones, aparte de ser un fenómeno social de suma importancia, representan también un hecho económico que pesa en la balanza económica nacional y, como tal, digno de estudio y consideración por parte de la ciencia. Así, una encuesta realizada por la INSEE sobre las vacaciones de los franceses en 1961 ha revelado aspectos interesantes, en cierto sentido desconocidos, de esta que ya puede llamarse «manía» del hombre moderno.

Durante el año pasado, el 37,5 por 100 de los franceses abandonaron simultáneamente sus residencias para dirigirse a otros lugares nacionales o del extranjero. La desbandada se produjo fundamentalmente entre los habitantes de las ciudades, de los que se calcula que el 61,3 por 100 de las de más de 50.000 habitantes se dirigió, por un período más o menos largo, al campo o al mar.

Un aspecto interesante del éxodo veraniego es el de la edad y categoría social-profesional de quienes salieron de vacaciones. También este año, en lo que respecta al primer punto, el número más elevado de turistas se encuentra en las personas de edades comprendidas entre los 30 y 39 años. El año pasado sumaron 2.843.000. Siguen luego los cuarentones, con 2.064.000 salidas; los cincuentones, con casi dos millones, y así proporcionalmente hasta llegar a un mínimo de 435.000 turistas entre las personas de edades comprendidas entre los 65 y 69 años.

Si embargo, si se considera el problema en valores absolutos, bajo el ángulo de la incidencia de los porcentajes sobre el conjunto de la población, puede comprobarse que es más elevado en las clases de edades juveniles. Mientras que para el conjunto de Francia, los que han salido representan, como se ha dicho, el 37,5 por 100 de la población, los jóvenes turistas de 14 a 17 años suponen el 49,5 por

Ultima columna

LA NOCHE DE SAN BARTOLOMÉ

A la una y media de la madrugada del 24 de agosto de 1572, fiesta de San Bartolomé, apóstol y mártir, la campaña de San Germán de Auxerres de París, según unos, o la del mismo Palacio Real, según otros, daba la señal convenida para que el partido católico de los Guisa comenzase la terrible matanza de protestantes hugonotes que ha pasado a la historia con el nombre de la noche de San Bartolomé.

La matanza había sido decidida la víspera por la tarde y primera noche y su principio fue una extraña mujer: la reina madre Catalina de Médicis. De ella se ha dicho que era católica de corazón, pero no de cabeza, lo que explica al menos su profunda amoralidad. Se había educado en una corte italiana en la que el veneno o el simple asesinato a la luz del día eran medidas diarias para deshacerse de las personas que se interponían en el camino hacia el poder y quizás desde entonces la poseía la pasión insaciable de la ambición y la intriga.

Vestía de negro con monjiles tocas y blanco cuello y su figura, tal como nos la han conservado los pintores de la época, podría pasar por ascética y murriana, si no supiéramos demasiadas cosas de ella. En vez de veneno o el asesinato utilizó, a veces, otra arma para rendir a enemigos y voluntades disconformes: una líbrica corte de muchachas pervertidas que servían todos los caprichos. Pero todo parecía haberla fallado, si es que lo intentó con el odiado protestante Coligny y cuando éste aconsejó al rey, el joven y débil Carlos IX totalmente sometido a la influencia de su madre, que gobernase por sí solo, las cosas llegaron a un punto que Catalina no podía sufrir. A instigaciones suyas y del duque de Guisa, Coligny tuvo un atentado pero de él resultó solamente herido y había conocido sin embargo a quien había intentado asesinarle, enviado por la reina.

Esta debió de verse perdida, si el rey llegaba a saberlo, y aquella tarde del 23 de agosto le hizo ver tan claro al rey que Coligny y los demás protestantes estaban conjurando contra su vida que el pobre Carlos exasperado y medio loco exclamó: «¡Matadlos a todos para que no quede uno que me lo reproche!» Eran las palabras esperadas y se llevaron tan cumplidamente a la realidad que al día siguiente, París entero se convirtió en un montón ingente de cadáveres despedazados. El anciano Coligny fue cobardemente asesinado en su propia casa y algún historiador asegura que Catalina hizo embalsamar su cabeza y se la envió al Papa, que debió quedar horrorizado, al abrir el paquete y pensar en el catolicismo de Catalina.

Pero no me interesa evocar aquí un episodio más de las muchas atrocidades cometidas por católicos contra protestantes y por protestantes contra católicos, durante años y años. Esas ya son viejas y tristes historias y tenemos delante de nosotros un futuro de amor y unidad que ya palpamos hoy felizmente. Ni me interesa siquiera insistir otra vez en ese aspecto marionetista de religión-política o religión-intereses que tanto debe haber ofendido a Dios y tantas lágrimas ha costado a los hombres. Me interesa solamente destacar la especial psicología de esa mujer fría, ambiciosa, calculadora, racionalmente amorosa que profesaba el catolicismo, pero no creía en él, que era católica de corazón, pero no de cabeza, esto es, que gustaba el catolicismo como folklore y color, por lo que fuese, pero cuyos dogmas y moral no había admitido en su inteligencia, ni en su corazón verdaderamente.

Por una curiosísima carta que escribió el Papa Pío IV—esta clase de creyentes profesionales y temperamentales se permite dar ciento y raya al mismo Santo Padre— sabemos que le proponía ser a todos los hombres cristianos. Por supuesto que aunque no los practicasen, pero de todas maneras esa proposición revela una fe muy curiosa. Sin embargo el tipo de creyente de Catalina de Médicis—para la que por otra parte no debemos desear sino que haya encontrado la luz y el amor infinitos en los brazos de Dios— me parece que no ha desaparecido.

Si la edad influye en la propensión individual a irse o no de vacaciones, un papel preminente desempeña la posición profesional que ocupan los individuos. Las vacaciones suponen ciertos gastos que no todos pueden fácilmente sufragar. Prueba de ello es el hecho de que, según el estudio de la INSEE, el porcentaje más elevado de turistas se encuentre entre los profesionales y directivos, de los cuales cerca del 81,7 por 100 abandonan las ciudades en vacaciones. El porcentaje más bajo se advierte, sin embargo, entre los trabajadores agrícolas, con apenas el 5,8 por 100. Un elevado porcentaje se descubre, sin embargo, entre los empleados (57,2 por 100), entre los llamados «cadres moyens» (73 por 100) y, en proporción inferior, entre los obreros (36,9 por 100). En cuanto a los lugares elegidos, el 29,5 por 100 prefieren el campo; el 26, los balnearios; el 16,4, otras ciudades; el 13,4, la montaña; el 12,2, los viajes turísticos, y sólo el 2,5, las localidades termales.

MAXIMO OLMO

Carta de Bonn

Viveres para la zona oriental

Aún después del primer aniversario de la crisis del 3 de agosto, las intenciones de Moscú acerca de Berlín continúan envueltas en la incertidumbre. Incapaces de contestar a los principales interrogantes, los círculos responsables de Bonn se detienen para examinar ciertos datos económicos, que no dejarán de ser tenidos en cuenta por Kuschel en su valoración general del problema. La situación económica en Alemania oriental ha adquirido aspectos tan catastróficos, que el régimen ha tenido que organizar una especie de racionamiento enmascarado de los productos alimenticios.

Esta crisis no es un hecho aislado en el bloque oriental, tomado en su conjunto. Incluidos los objetivos indicados en los planes económicos de la U. R. S. S. se han revelado utópicos, mientras el programa de rearme y de conquista del espacio absorbe medios financieros imponentes. Pero aquí no se cree que estas dificultades económicas induzcan a Moscú y a Pankow a mostrar una actitud más suave. La historia demuestra que en estos casos esas dificultades se reflejan en el plano político en la búsqueda de éxitos que sirven de cortina de humo y en la intransigencia.

EL «TOUR» DE LOS BURROS

Se ha celebrado el primer campeonato de España de carreras de asnos en Guernica

Si existen carreras de galgos, o de caballos, ¿por qué no iba a haberlas de burros? Esta ha sido la pregunta que se hicieron los vizcaínos de Guernica hace un par de años, y, como respuesta, organizaron la primera carrera con carácter regional. En la segunda, la de este año, han querido que la cosa vaya a más, elevando la competición a la categoría de «Campeonato de España de Carreras de Burros».

REQUISITOS. Solamente es necesario presentarse a la prueba con un burro y un jinete. Otra condición imprescindible es que el jinete vaya encima del burro. La Comisión ha cuidado lo demás y algunas cosas con un esmero especial. Por ejemplo: la Comisión sabe que los burros, cuando dicen que por aquí no, no hay quien les haga entrar en razón. Debido a esta posición recalcitrante y a los ímpetus que en tales casos invaden al jinete, ha redactado unos cuantos artículos en su reglamento. El tercero de ellos, previniendo estos casos, prohíbe expresamente pegar a los burros con otra cosa que no sea una vara de mimbre. Por eso, los burros, agradecidos, trotan de lo lindo.

PRIMERA ETAPA: CARRERA EN LINEA

La primera de las pruebas que tenían que salvar los participantes consistió en dar dos vueltas completas a un circuito de extensión de 2.600 kms. El recorrido comprendía también la subida al alto de Txaraka, considerado de primerísima categoría para el Gran Premio de la Montaña. Los rucos «grimpers» deberían mostrar en este «col» sus facultades. A las seis de la tarde se da la salida a los 25 participantes. Los burros salieron disparados y en pelotón compacto; los «ases» se viéjaron con el raballo del ojo para evitar escapadas.



Sólo dos pasos más y habrá pasado lo más difícil de la prueba. La vara de mimbre «anima» al corredor, algo amilanado por la dureza de los últimos metros.— (Foto Fiel.)

Cuando creemos que han pasado todos los burros, vemos que aparece uno requejando. No ha podido con la etapa. El jinete desmontado y sudoroso está al borde de la desesperación. Preguntamos

Firma de un convenio colectivo sindical entre la empresa "Fenosa" y sus trabajadores

MADRID, 23.—En el Sindicato Nacional de Agua, Gas y Electricidad se desarrolló una gran actividad en materia de Convenios Colectivos Sindicales que afectan a diversas empresas eléctricas. Uno de los más importantes ha sido el establecido recientemente entre la empresa «Fenosa» y sus trabajadores. Este convenio, de carácter interprovincial, afecta a más de dos mil trabajadores a los que concede grandes mejoras tanto de carácter económico como de material de previsión social.

A su firma, celebrada en La Coruña, asistió el presidente del Sindicato, señor Suárez Canales, acompañado de distintos dirigentes sindicales y laborales.

Claro que los asnos son caprichosos y alguno de ellos no tenían por qué seguir el itinerario. Eso, al menos, debían pensar ellos. (Sigue en séptima plana.)

CHIMINI III «EL GITANO»

La prueba aún no ha terminado y ahora se disputan la carrera los favoritos de la prueba, que llevan una ventaja de 23 segundos sobre el pelotón general. En cabeza marcha «Laster». Una burrita negra, de pelo brillante y galope rápido, que monta el famoso «Chimini III», gran favorito para este año.

«Chimini III» es Ignacio Jaye, un chaval gitano, que monta que es un primor. Ha nacido en Guernica y sólo habla vasco. La lucha comienza entre los tres. En un «sprint» largo queda retrasada «Leon». El empuje último lo da «Laster» y entra en primer lugar perseguido por «Arin», que pasa la meta a un segundo del burro montado por el gitano. Han invertido en los 5.200 kms., 14 minutos y 7 segundos. Es decir, que han corrido a un promedio aproximado de 25 kilómetros a la hora, lo cual es todo un récord. «Rayos» vuelve a entrar el último con todos los honores, eso sí.

SEGUNDA ETAPA: PRUEBA CONTRA RELOJ

El domingo, por la mañana, hay gran animación junto a la meta de salida y control de avituallamiento. Los burros, impacientes, apenas si sostienen los nervios. Alrededor de los triunfadores del sábado se aglomeraba el público, que tenía curiosidad por ver de cerca a los superclases. Los burros se encontraban a pelo, pues el reglamento prohíbe que en las carreras se utilicen albardas, mantas o cualquier otra clase de monturas. En esta segunda etapa, sólo tomarán parte los quince primeros clasificados de la etapa anterior, ya que el resto de los participantes ha sido eliminado de acuerdo con el reglamento de la prueba. Y para que todo sea formalidad, empiezan a tomar la salida los últimos clasificados en la prueba anterior. No se escapa ni un detalle. Como toda carrera, el circuito tiene su parte fácil y su parte difícil. Esta última está sobre el montículo de fuertes repechos, Txaraka, punto ideal para tomar tiempos fantásticos a los jumentos escaladores.

EL MAS BURRO

Claro que los asnos son caprichosos y alguno de ellos no tenían por qué seguir el itinerario. Eso, al menos, debían pensar ellos. (Sigue en séptima plana.)

Palabras más claras que estas no podían esperarse de un adversario de la fórmula centro-izquierda. Es absurdo sólo pensar que estas palabras pudieran ser escritas o compartidas por círculos que, al día siguiente de la constitución del actual Gobierno Fanfani, había manifestado, si satisfacción por el diálogo que se abría entre católicos y socialistas. Los únicos sectores italianos que no se engañaron sobre esta colaboración fueron los de derechas y algún tímido ambiente católico. La voz que se eleva desde la «Civiltà Cattolica», antes benévolo espectador, hace pensar en la posibilidad de que se abran nuevas polémicas en el interior de la democracia cristiana acerca de su fidelidad a la doctrina social de la Iglesia.

El artículo prosigue polémicamente: «No debe por tanto maravillarse que los católicos, no por miedo ni por espíritu reaccionario, sino por la justa preocupación de salvaguardar ciertos valores religiosos y morales implicados en la fórmula de centro-izquierda, se muestren impacientes y pidan a los que les representan en el plano político, que se muestren más fuertes y decididos en la afirmación de los principios de la doctrina social de la Iglesia, y de ser más exigentes respecto a sus compañeros de viaje, especialmente del partido socialista italiano, el cual no ha dado aún los pasos que se podían esperar después de los no pocos sacrificios que ha hecho la democracia cristiana para facilitar su desvinculación del partido comunista».

El fracaso económico de Pankow se expresa de la manera más inequívoca en sus sondeos cerca de Bonn para obtener un crédito en mercancías y suministros. Las negociaciones se arrastran penosamente desde hace varios meses, ya que los dirigentes de la República federal quieren proceder con las máximas precauciones para no entregar a Pankow un instrumento apto para hacer independiente del tráfico interzonal a la República democrática. El cumplimiento de los deseos de la zona soviética paralizaría la única arma de presión que queda en las manos de Bonn, o sea, la de la posible denuncia del acuerdo interzonal. La actual situación crítica de Pankow no es tampoco susceptible de solución a través de ayudas de la U. R. S. S. El arma conserva, por tanto, toda su eficacia.

Es lógico, por tanto, pida, a cambio de su renuncia a este arma algunas contrapartidas, y se está orientando a este propósito hacia una discreta negociación directa con la Unión Soviética. Al menos, esta es la tendencia de algunos círculos políticos que desearían saltar sobre el interlocutor alemán para ampliar el entero problema hasta abordar el de una activación a vasta escala y por un largo período de la corriente de cambios con la Unión Soviética. Esta última se argumenta, podría sacar de tal corriente beneficios mayores que los que obtiene de sus intercambios con Pankow. De aquí su supuesto interés de una contratación sobre la base del «respeto» de determinados intereses de la República federal fácilmente identificables.

Bajo este aspecto se interpretan en Bonn las palabras de Lübke en Berlín acerca de la U. R. S. S., según las cuales la República federal está dispuesta a cumplir todos los sacrificios necesarios para ayudar a sus compatriotas del Este.

Estos «sacrificios materiales» supondrían, según una interpretación muy difundida, el «precio de la libertad», o mejor, de una suavización de las condiciones de vida existentes en el plano político en Alemania oriental.

Berlin.—Los berlineses, indignados por el asesinato del joven Peter Fechter, han demostrado su irritación arrojando piedras contra un autobús soviético, así como contra varios «jeeps» norteamericanos. (Foto Clira.)



Berlin.—Los berlineses, indignados por el asesinato del joven Peter Fechter, han demostrado su irritación arrojando piedras contra un autobús soviético, así como contra varios «jeeps» norteamericanos. (Foto Clira.)